



REVISTA **Protocolo y Comunicación**

Vol 1, No 1 (2023)

Rito, ceremonia y eficacia simbólica Rite, ceremony and symbolic efficacy



José Enrique Finol

Rito, ceremonia y eficacia simbólica

Resumen

En el presente trabajo, se relacionan los conceptos de rito, ceremonia y eficacia simbólica en el marco de una concepción general de los procesos de comunicación. El enfoque propuesto se apoya en una visión antro-po-semiótica de la comunicación, según la cual, los fenómenos y procesos de comunicación que constituyen la cultura (Eco, 1986) abarcan todos los aspectos significacionales de la vida social. Nuestra hipótesis parte de dos principios generales: 1) todo rito es un proceso de comunicación basado en un sistema de creencias; 2) toda ceremonia es un rito. A partir de allí, nos proponemos recurrir al concepto de eficacia simbólica (Lévi-Strauss, 1974) para explicar cómo los ritos –y, en consecuencia, la performance ceremonial– transforman la realidad social. Finalmente, se sugieren algunas reflexiones sobre el tiempo y el espacio ceremonial en comparación con el tiempo y el espacio cotidiano.

Palabras clave:

rito, ceremonia, protocolo, eficacia simbólica, símbolo

Rite, ceremony and symbolic efficacy

Abstract

In this research we relate the concepts of rite, ceremony, and symbolic efficacy in a frame of a general conception of communication processes. The proposed scope is based in an anthropo-semiotics vision of communication, according to which communication processes constitutes culture (Eco, 1986), and they encompass all signifi-cational aspects of social life. Our hypothesis is derived from two general principles: 1) all rite is a communication process based on a system of believes; 2) all ceremony is a rite. From these general principles, we propose to apply the concept of symbolic efficacy (Lévi-Straus, 1974) to explain how rituals, including ceremonies, transform social reality. Finally, we suggest some reflections about ceremonial time and space when compared to everyday time and space.

Keywords:

rite, ceremony, protocol, symbolic efficacy, symbol

Introducción

En la presente investigación, nos proponemos relacionar los conceptos de rito, ceremonia y eficacia simbólica en el marco de una concepción general de la comunicación que vaya más allá de los límites de los modelos tradicionales de comunicación. El enfoque que sugerimos se apoya en una visión antro-po-semiótica de la comunicación, según la cual, los fenómenos y procesos de comunicación que constituyen la cultura (Eco, 1986), en particular la cultura organizacional, abarcan todos los aspectos significacionales de la vida social; todas las semiosis, conscientes e inconscientes, que realizamos cotidianamente.

Marco teórico

Nuestra hipótesis parte de dos principios generales:

1. Todo rito es un proceso de comunicación basado en un sistema de creencias.
2. Toda ceremonia es un rito.

A partir de allí, nos proponemos recurrir al concepto de eficacia simbólica para explicar cómo los ritos –y, en consecuencia, la performance ceremonial– transforman la realidad. El análisis propuesto se fundamenta en la semiótica de Greimas (1979), particularmente en lo relacionado con la definición de actante, y en la visión de Eco (1986) sobre la cultura y la comunicación. Para la concepción de rito, hemos revisado las definiciones de Douglas (1973), Leach (1976), Díaz Cruz (1998) y Finol (2009).

¿Qué es un rito?

Hay muchas definiciones de rito, un concepto que ha interesado a la antropología, la sociología, la semiótica, entre otras disciplinas. Muchos autores lo definen como un proceso de comunicación, el cual no solo debe ser visto como intercambio de información, sino como un proceso constitutivo de la cultura que se realiza permanentemente, gracias a procesos de significación sin los cuales la

comunicación no es posible. Douglas, por ejemplo, afirmaba que “el rito es predominantemente una forma de comunicación” (1973, p. 25). Según Leach, “participamos en rituales para transmitir mensajes colectivos a nosotros mismos” (1976, p. 32). Para Díaz Cruz, “los rituales son procedimientos conductores de información” (1998, p. 92). Estas definiciones, donde predomina una visión comunicativa, contribuyen a situar el ceremonial en un marco general de análisis e interpretación, necesario para comprenderlo más allá de su realización a nivel superficial o anecdótica.

Nuestra definición de rito dice:

Un proceso de comunicación constituido por un conjunto codificado de acciones simbólicas, articuladas en un espacio y un tiempo específicos, con un soporte corporal, que expresa valores y creencias de un grupo o comunidad, y cuyo propósito es crear o reforzar el sentido de identidad y pertenencia y renovar la cohesión y solidaridad social. (Finol, 2009, p. 55).

Esta definición tendría la ventaja de abarcar aspectos fundamentales del rito, no solo como una estructura semiótica funcional, sino también como un proceso estructurante de lo social a partir de creencias y valores compartidos. En ese marco, es posible tener una visión más general del papel que las ceremonias cumplen en la organización y funcionamiento de grupos, comunidades y sociedades complejas.

Una clasificación de los ritos

Es importante situar las ceremonias en el conjunto de otros dispositivos rituales, de modo que se puedan acotar mejor sus características y sus funciones en la vida social. Varios autores, tanto en la antropología como en la sociología, han propuesto clasificaciones de los ritos y han tratado de delimitar sus particularidades. Grimes (1982), por ejemplo, ha propuesto una clasificación constituida por seis tipos de lo que él llama “sensibilidad ritual”:

a) Ritualización. “Cuando significado, comunicación o performance devienen más importantes que la función y el fin pragmático, entonces ha comenzado a realizarse la ritualización” (p. 36b).

b) “Decorum es la conducta convencionalizada” (p. 40).

c) Ceremonia. “Se opone a la interacción cara-a-cara y aquella que se da entre grandes grupos y en las relaciones políticas” (p. 41).

d) Liturgia. “Acción ritual que tiene como marco último de referencia y cuya realización es sentida como producto de una necesidad cósmica”. “Las

liturgias hacen dos cosas: ‘re presentan’ eventos y ‘even-tualizan’ estructuras” (p. 43).

e) Magia. Carácter pragmático. Si un ritual no solo tiene significado, sino que también produce un resultado empírico, entonces es mágico” (p. 45).

f) Celebración. “Aquel en el cual no hay negociación, ni ganancia, ni resultado (pragmático) buscado, ni magia. Es un juego expresivo: carnavales, cumpleaños, fiestas, juegos, danzas, cantos, etc.

Como se ve, para Grimes los ritos ceremoniales van más allá de las interacciones sociales entre individuos y, por tanto, implican grandes grupos, lo que las asociaría a las relaciones políticas entendidas como organización y distribución de relaciones de poder.

Ceremonia y protocolo

El Diccionario de la Real Academia Española otorga cinco significados al concepto de protocolo:

1. m. Serie ordenada de escrituras matrices y otros documentos que un notario o escribano autoriza y custodia con ciertas formalidades.

2. m. Acta o cuaderno de actas relativas a un acuerdo, conferencia o congreso diplomático.

3. m. Conjunto de reglas establecidas por norma o por costumbre para cere-

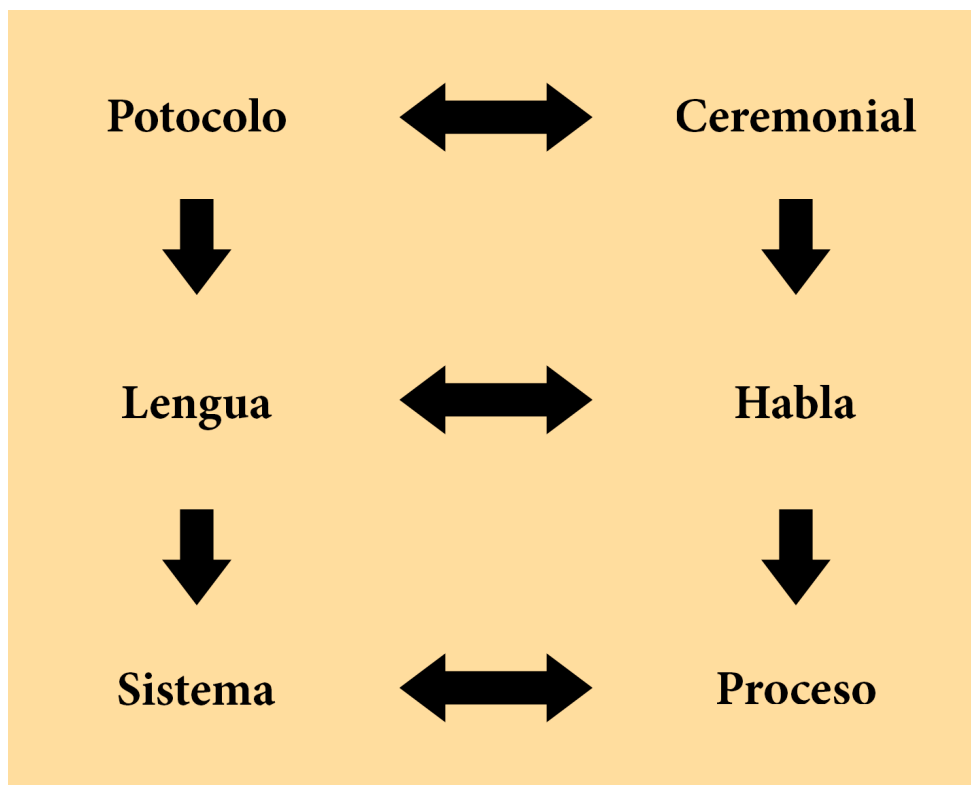
4. m. Secuencia detallada de un proceso de actuación científica, técnica, médica, etc.

5. m. Inform. Conjunto de reglas que se establecen en el proceso de comunicación entre dos sistemas.

Entre esas acepciones, es importante destacar la número 3 y la número 5, las cuales establecen una distinción entre protocolo y ceremonia. Así mismo, varios autores coinciden en que mientras el protocolo es un conjunto de normas, el ceremonial es la realización práctica, efectiva, ritual de tales normas. Así, Marqués (2014) sostiene: “el ceremonial no sería viable sin el conjunto de normas, usos, costumbres y tradiciones que se aplican para la organización de estos actos, y es precisamente a esas normas a lo que se conoce como protocolo”. Una posición similar tiene Muñoz (2004).

Protocolo y ceremonial interactúan en una relación homóloga a la de la *lengua* y el *habla* (Saussure, 2007), o a la de *sistema* y *proceso*, gracias a la cual el primero determina al segundo, pero también el segundo hace e instituye al primero.

Gráfico 1. Homologación entre las relaciones lengua-habla, protocolo-ceremonial



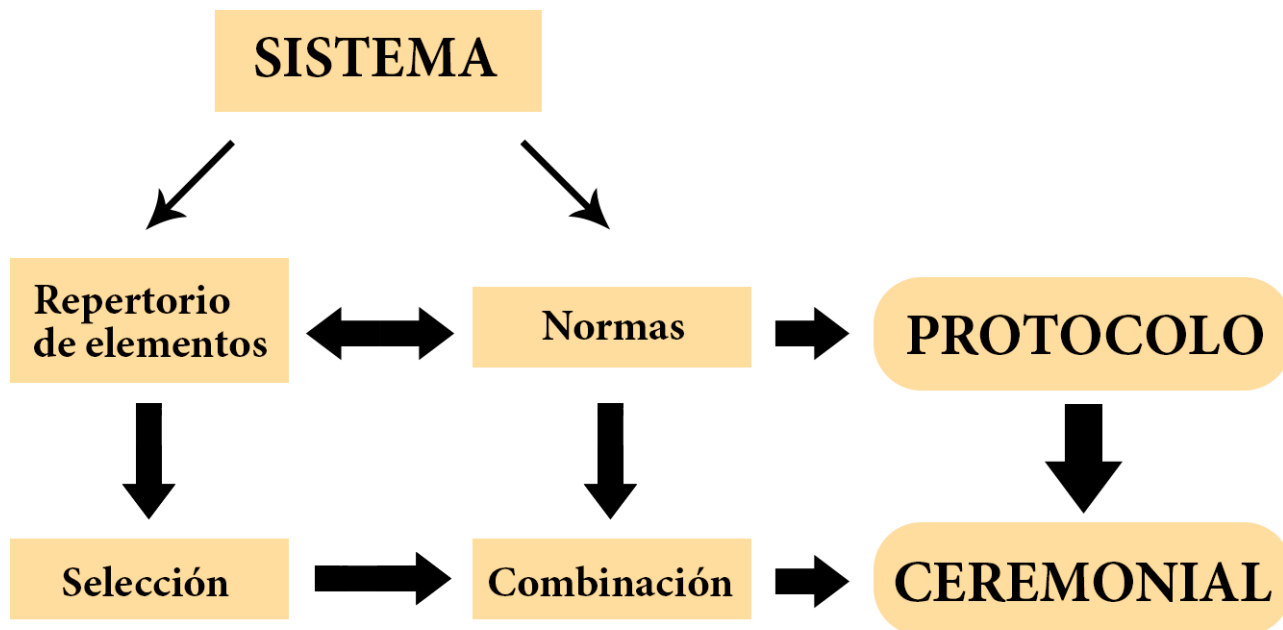
Fuente: elaboración propia.

La interacción dialéctica entre elementos y normas del sistema y las acciones y transformaciones propias del proceso conduce al equilibrio y estabilización de las relaciones entre protocolo y ceremonial; al igual que en la relación entre lengua y habla estudiada por la lingüística, mientras el sistema tiende a la resistencia a los cambios y, por tanto, a la conservación de la estabilidad y permanencia, el proceso tiende a los cambios e innovaciones y, por ende, a la renovación. Esta tensión dialéctica entre sistema y proceso es homologable a la tensión dialéctica entre protocolo y ceremonia. Se trata, en fin de cuentas, de fuerzas semióticas y sociales que al mismo tiempo que se complementan también se oponen. Es importante acotar, sin embargo, que algunos sistemas y procesos son más conservadores y, por consiguiente, más resistentes al cambio, mientras que otros son más permeables y, en consecuencia, más proclives a la innovación y al cambio. Mientras el protocolo y las ceremonias estarían entre los primeros, la moda y el vestido, por ejemplo, estarían entre los segundos.

Protocolo y ceremonia: un modelo sistémico

Es posible ahora entrar en la organización profunda de las relaciones tensionales y complementarias entre protocolo y ceremonia, de modo que podamos discernir, aunque sea a grandes rasgos, la constitución estructural de ambos y también las operaciones que, en general, rigen lo que los lingüistas llamarían su paradigmática y su sintagmática. El modelo siguiente intenta representar esos componentes y sus respectivas operaciones.

Modelo sistémico protocolo → ceremonial



Fuente: elaboración propia.

El modelo anterior nos permite visualizar no solo los componentes de los ritos ceremoniales, sino también su dinámica estructural. En ese modelo, podríamos hablar de dos niveles sistémicos:

El nivel fundacional: Repertorio de elementos + Normas

El nivel operacional: Selección + Combinación

Ambos niveles posibilitan la realización efectiva del rito ceremonial; es a partir de esos elementos que trabajan los organizadores y actores que intervienen en la performance ceremonial. En cuanto operadores semióticos, los organizadores, a partir del conjunto de elementos y normas y gracias a operaciones de

elección y combinación, “construyen” el rito ceremonial, cuyo objetivo, como ya dijimos, es esencialmente comunicacional, lo que le permite cumplir su rol de identificar, consagrar y legitimar.

¿Qué es un símbolo?

En principio, un símbolo es un tipo de signo que se caracteriza por una representación de contenidos abstractos. El negro, por ejemplo, es símbolo de duelo y un crucifijo es símbolo de la vida eterna. Un símbolo es tributario de una tradición y se caracteriza por su alta densidad semiótica, lo que los hace generales y resistentes al cambio, de modo que sus relaciones entre significante y significado son más sólidas y menos volubles que otros tipos de signos y, a menudo, son transversales a sistemas culturales distintos.

¿Cuál es la eficacia que un símbolo adquiere y cuáles son los

factores que la determinan?

Entre los factores que determinan la eficacia de un símbolo, es decir su capacidad para alterar otras dimensiones de la vida social –estatus, salud, pertenencia, identidad, etc.–, algunos autores mencionan la antigüedad, la tradición, el prestigio y la densidad semiótica.

Eficacia simbólica

Hace más de 70 años, en 1949, Claude Lévi-Strauss propuso por primera vez el problema de la eficacia de los símbolos, es decir, de su capacidad para transformar el mundo. El antropólogo francés hacía un análisis de un texto enviado por el indígena cuna Guillermo Haya a los antropólogos holandeses Holmer y Wassen, texto donde se transcribe una canción de la etnia cuna ubicada en Panamá. La canción describe en detalle el proceso ritual de cura de una embarazada con dificultades para dar a luz. En su definición, “la eficacia simbólica se encuentra precisamente en esa ‘propiedad inductiva’ que poseen estructuras formalmente homólogas, unas con respecto a otras” (Lévi-Strauss, 1974, pp. 222-223).

Es gracias a la eficacia de los símbolos que los significados propios de las prácticas de la vida cotidiana se dislocan y crean nuevos sentidos formales que, en cierto modo, desdoblán una persona en otra, un objeto en otro; o, si se quiere, los dotan de una nueva identidad, aunque esta sea temporal.

Es posible comprender la eficacia de los símbolos gracias a la capacidad de estos de provocar la transformación, en el sentido preciso en que se transforman ciertas estructuras con relación a otras, donde las primeras mantienen una relación de homologación con respecto a las segundas. Se trata, en el fondo, de operaciones semióticas, en medio de las cuales una organización estructural se transforma gracias a una organización estructural mítica, siendo esta propia de una mitología colectiva (visión del mundo), o de una mitología personal (valores).

En realidad, el concepto de eficacia simbóli-

ca intenta explicar cómo “la relación con el ambiente pasa por un orden simbólico y un juego de significaciones” (Baud, 2003). Régis Debray afirma que “los símbolos transforman materialmente los estados del mundo” (1994). Por su parte, Sax (2010) afirma:

We know that shamanic rituals heal, legal rituals ratify, political rituals unify, and religious rituals sanctify. Rituals transform sick persons into healthy ones, public space into prohibited sanctuary, citizens into presidents, princesses into queens, and according to some, wine into blood. (p. 7).

Ahora bien, como señala Bourdieu, “la creencia de todos, que preside el ritual, es la condición de la eficacia del ritual” (2008, p. 86), eficacia que se expresa en “el poder que tienen de actuar sobre lo real al actuar sobre la representación de lo real” (p. 80). Lardellier agrega que “el rito está caracterizado por su eficacia simbólica pues constituye, consagra, legitima, delimita” (2005, p. 89).

La eficacia simbólica depende también de una condición tempo-cultural: el hábito, la antigüedad, la herencia, el vínculo diacrónico con un pasado que dota a los símbolos de un peso propio, de un prestigio que no puede ser concedido sino por el tiempo y la tradición.

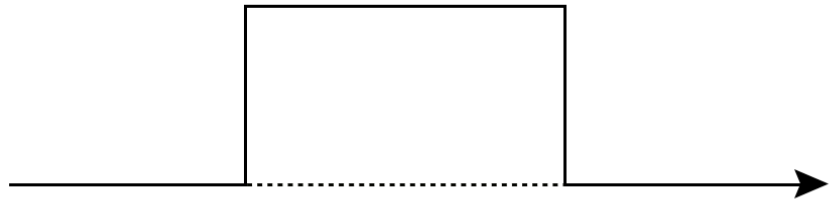
Tiempo cotidiano, tiempo ceremonial

Las ceremonias, cuya ejecución está regida por rígidas normas protocolares, introducen una ruptura en la linealidad cronológica de la vida cotidiana, pues transforman el tiempo cotidiano en un tiempo ceremonial, de modo que la linealidad cronológica de las acciones de la vida cotidiana se trastoca y cambia a un nuevo nivel que podríamos llamar tiempo ceremonial, un fenómeno propio de las transformaciones rituales que se originan en su eficacia simbólica.

Las ceremonias, cuya ejecución está regida por rígidas normas protocolares, introducen una ruptura en la linealidad cronológica de la vida cotidiana.

Tiempo Ceremonial

Tiempo Cotidiano



Fuente: elaboración propia.

Esta ruptura temporal ocurre porque, como bien apunta Bourdieu (2008), el rito es en sí mismo una separación. Por otra parte, las ceremonias transforman cualitativamente a personajes, espacios y objetos. De este modo, una persona intrínseca y esencialmente igual a cualquiera deviene otra, no solo en el nivel formal, sino también simbólico. A nivel formal, para explicarlo en términos de Greimas y Courtés, la persona pasa de la condición de actor a la de actante, “un tipo de unidad sintáctica, de carácter propiamente formal, anterior a toda carga semántica y/o ideológica” (1979, p. 3). En el nivel simbólico, gracias a la actualización de una “carga semántica y/o ideológica” propia de una tradición y de un código protocolar socialmente aceptado y compartido, el actor se convierte, propiamente, en un símbolo.

Ceremonia y espectáculo: una ecología de la visualidad

Las ceremonias tienen un marcado carácter espectacular: están dirigidas, esencialmente, a la construcción de una ecología de la visualidad, entendida como aquella que comprende las relaciones entre actores y la visualidad espectacular que hoy constituye un elemento estructural de las relaciones sociales. Esa ecología de la visualidad es parte de lo que Nöth ha

llamado *ecosemiótica*, a la que define como “el estudio de las interrelaciones *semióticas* entre los organismos y su medio ambiente” (2013, p. 83).

El espectáculo, sin embargo, no se limita a lo visual, “no es un conjunto de imágenes, sino una relación social entre personas mediatizada por imágenes. Es una visión del mundo que se ha objetivado” (Debord, 2000), una visión del mundo que se recupera en las semiosis que constituyen y organizan la performance ceremonial y que, desde allí, retroalimentan al sistema protocolar.

Ceremonia y orden social

Pero más allá de su pertenencia al orden de lo visible, pues la ceremonia se inscribe en una comunicación visual, ella también apunta a la creación y refuerzo de un orden social que se manifiesta, al menos, en dos niveles:

1. Delimita entre quienes forman parte de ella y quienes no; la ceremonia crea distinciones y límites entre quienes son parte de ella y quienes no lo son; entre oficiantes, seguidores y no-miembros.
2. Legitima los valores y la ideología en la cual la ceremonia se inscribe. Bourdieu, al hablar de ritos de institu-

ción, expresa estas delimitaciones establecidas por el rito ceremonial así: “Con-sagra la diferencia, la instituye al mismo tiempo” (2008, p. 79).

Ceremonia y reproducción simbólica

Esas dos funciones relativas al orden social se realizan porque, como afirma Finol González, “el rígido sistema protocolar es una forma de reproducción simbólica de la jerarquía y los valores que identifican a las instituciones” (2009, p. 280). Gracias a su repetición y consolidación, las ceremonias crean, legitiman y socializan un conjunto de valores, una visión del mundo a la cual adhieren los participantes, a menudo, inconscientemente.

La reproducción simbólica, entendida como la capacidad de los signos para su consolidación, aceptación y repetición, permite que los nuevos miembros del grupo, la comunidad o la sociedad asuman como “naturales” sus valores y su vigencia, su adecuación y legitimidad. Tal reproducción garantiza su continuación en el tiempo.

Ceremonia y precedencia, espacio y tiempo

El concepto de jerarquía es clave en la organización ceremonial y se expresa en el concepto de precedencia, el cual supone un orden, donde predomina una preeminencia entre los actores que presiden con respecto de los que observan. En el ceremonial académico, por ejemplo, la precedencia se expresa tanto en términos espaciales como temporales.

En cuanto a lo espacial, vemos que el actor de mayor jerarquía ocupa lugares propios, específicos. Así, por ejemplo, el actor principal ocupará la cabecera de la mesa en una cena protocolar, o en un acto público ocupará el centro del presidium. El rito ceremonial transforma cualitativamente el espacio donde ocurre: lo distingue, lo separa, lo marca. Si esto es evidente en los ritos religiosos, también ocu-

rrer en los ritos civiles, militares, deportivos y funerarios.

En cuanto a lo temporal, vemos que, a menudo, el actor principal en el rito ceremonial será el último en hacer su entrada al escenario. En ceremonias académicas universitarias venezolanas, por ejemplo, el rector será el último en entrar al escenario y, además, será el último en dar su discurso.

Conclusiones

Hemos intentado ubicar los ritos ceremoniales como parte de un conjunto mayor que son los ritos en general. Así mismo, hemos tratado de analizar los mecanismos intrínsecos mediante los cuales operan los ritos y, en particular, los ritos ceremoniales.

El análisis de las estructuras operativas de los ritos ceremoniales –actores, espacios, tiempos, objetos, símbolos, etc.– es fundamental para:

- a) Comprender no solo el qué comunican tales ritos, sino también cómo lo comunican.
- b) Desarrollar estrategias para organizar, de manera eficaz, los ritos ceremoniales.
- c) Conocer los elementos que componen el repertorio protocolar y también las normas que rigen sus combinatorias.

Como objeto cultural, los ritos ceremoniales se sitúan en un constante proceso tensional entre la permanencia y el cambio, entre la estabilidad y la innovación; ellos perviven en los conflictos de poder que, gracias a su capacidad para lubricar las relaciones sociales, atenúan y encauzan, lo que les permite evitar las rupturas y los conflictos.

Referencias

- Baud, S. (2003). *Les Modalités de la transmission d'un savoir: initiation chamanique dans la selva alta (Tarapoto) et les vallées inter-andines (Cuzco)*. (Doctoral dissertation, Université Strasbourg II).
- Bourdieu, P. (2008). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal.
- Debord, G. (2000). *La sociedad del espectáculo*. Valencia: Pre-Textos.
- Debray, R. (1994). *Médiologie*. París: Gallimard.
- Díaz Cruz, R. (1998). *Archipiélago de Rituales. Teorías antropológicas del ritual*, Barcelona: Anthropos, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Douglas, M. (1973). *Natural Symbols: Explorations in Cosmology*. Harmondsworth, Middlesex: Pelican Books Ltd.
- Eco, U. (1986). *La estructura ausente (3.a ed.)*. Barcelona: Lumen.
- Finol González, D. E. (2009). Rito, poder y reproducción simbólica: Presídium y protocolo en ceremonias universitarias. En *Semióticas del Rito*. Finol, J. E., Mosquera, A., García, I. (Editores). Colección de Semiótica Latinoamericana No. 6: 53-72. Maracaibo: Universidad del Zulia – Asociación Venezolana de Semiótica.
- Finol, J. E. (2009). Tiempo, cotidianidad y evento en la estructura del rito. En *Semióticas del Rito*. Finol, J. E., Mosquera, A., García, I. (Editores). Colección de Semiótica Latinoamericana No. 6: 53-72. Maracaibo: Universidad del Zulia – Asociación Venezolana de Semiótica.
- Greimas, A. J. y Courtés, J. (1979). *Sémiotique. Dictionnaire raisonné de la théorie du langage*. Paris: Hachette Université.
- Grimes, R. (1982). *Beginnings in Ritual Studies*. Washington, D. C.: University Press of America.
- Lardellier, P. (2005). *Les nouveaux rites. Du mariage gay aux Oscars*. París: Belin. Leach, E. (1976). *Culture and Communication*. Cambridge: Cambridge University Press. Lévi-Strauss, C. (1974). *L'efficacité symbolique*. En *Anthropologie Structurale*. París: Plon. Marqués, M. (13 de setiembre de 2014). *¿Qué es el protocolo y ceremonial? Historias de moda*. <https://historiasdemoda.com/que-es-el-protocolo-y-ceremonial/>
- Muñoz, J. J. (2004). *Nuevo diccionario de Publicidad, Relaciones Públicas y Comunicación Corporativa*. LibrosEnRed.
- Nöth, W. (2013). Ecosemiótica. En *Semiótica de la cultura / Ecosemiótica / Biorretórica*. M. I. Arrizabalaga (Editora). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Originalmente publicado en *Sign Systems Studies*, 26, 332-343.
- Sax, W. S. (2010). *Ritual and the Problem of Efficacy*. En *The Problem of Ritual Efficacy*, Sax, W., Quack, J. y Weinhold, J. (Editores). Oxford: Oxford University Press.